

Cada año, y ya van XIX, don Ricardo consigue congregar a su alrededor a lo más florido de la sanidad española para la celebración del Congreso de Derecho Sanitario, del que es artífice. Como bien reza el título de este perfil, que Dinero y Salud le dedica con todo cariño, es una persona de sensibilidad exquisita, emotividad manifiesta y gran corazón, como pone de manifiesto la admiración y el aprecio que le profesan tantas personalidades del sector al que, desde la justicia, lleva tanto tiempo prestando sus inestimables servicios.

MORFOPSIKOLOGÍA DE

Ricardo de Lorenzo y Montero

Presidente de la Asociación Española de Derecho Sanitario



Sensibilidad profunda

La frente redonda y los ojos grandes establecen intercambios inmediatos con el mundo exterior, reflejan pensamiento receptivo, contacto fácil en el terreno de las ideas. Tanta permeabilidad puede conducir a la dispersión, pero la frente de don Ricardo de Lorenzo, muy bien configurada, impone sentido común desde la base. La zona inferior, amplia y suficientemente tónica como para aportar elementos de vitalidad y dinamismo, refleja grandes dotes de observación, buena adaptación y capacidad de realización. La existencia de un ligero pliegue en la zona media fomenta el espíritu reflexivo y analítico,

mientras que en la zona más elevada, ancha y redondeada, piensa en imágenes y almacena información con avidez. Por último, es una frente recta, signo de reflexión concreta, medida, previsión y estabilidad. La boca carnosa, con comisuras ascendentes, expresa el contento de la acción personal, la predisposición natural para exteriorizar la afectividad. La nariz confirma lo anterior: también es carnosa y se ensancha en la base, de modo que no solo es hábil en expandir su círculo de relaciones, sino en mantener relaciones duraderas. Las fosas nasales protegidas actúan de pequeño filtro para que su poseedor

no se prodigue en exceso en la vida social. Es un elemento protector que permite canalizar mejor la energía para que no irrumpa la fatiga, a pesar de que las orejas grandes y pegadas al cráneo corroboren la solidez mental y física del conjunto.

La hendidura vertical que parte el mentón en dos lóbulos produce sentido de los obstáculos y frena el impulso que culmi-

na en la acción, pero también debe interpretarse como señal de amabilidad y calma benevolente. Estas últimas son cualidades que complementan la mirada armónica y la expansión en todas direcciones del marco óseo muy ancho con modelado redondo. Existe, por tanto, gran receptividad y facilidad para los contactos, máxime porque las mejillas son carnosas y redondeadas.

SU MEJOR RASGO FACIAL

La mirada armónica transmite calor, discreción y bienestar con el mundo